

# Las editoriales universitarias españolas en WEB. Reflexiones y perspectivas

Juan L. Blanco Valdés  
Subdirector técnico  
Servicio de Publicaciones de la Universidad  
de Santiago de Compostela  
[spublic@usc.es](mailto:spublic@usc.es)

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN: UN RÁPIDO BALANCE

En el marco de una más extensa reflexión sobre el porvenir de la lectura y bajo el elocuente epígrafe de *Ausencia de cánones y nuevos cánones*, Armando Petrucci afirmaba recientemente que *la situación en la que nos encontramos actualmente parece caracterizada por fuertes síntomas de disolución del "orden de la lectura" propio de la cultura escrita occidental tanto en lo concerniente al repertorio como en lo que se refiere a los hábitos de utilización y conservación. A ello contribuye intensamente un sistema productivo que se comporta de un modo irracional, que tiende a recoger el máximo provecho en el mínimo tiempo, sin prestar atención a las perspectivas futuras*<sup>1</sup>. Unas palabras a la medida de la situación actual. En efecto, resulta por el momento absolutamente impredecible cuáles van a ser, dentro ya no de veinticinco o quince sino dentro de tan sólo cuatro o cinco años, las consecuencias del vertiginoso desarrollo de las *nuevas tecnologías* (expresión genérica, casi eufemística, que en líneas generales esconde los más

erosionados vocablos *multimedia* y, sobre todo, *internet*) en el terreno de la comunicación humana y más específicamente en la emergencia de un nuevo paradigma de interacción con los tradicionales soportes de la cultura. Sencillamente, hoy podemos *bajar* de la red un libro (los *rocket books* ya comercializados en EE.UU) a razón de 1500 páginas cada 8 minutos. Es complejo determinar en qué medida la escalada –por mejor decir la expansión invasiva–, de la *world wide web* y sus posibilidades de negocio han contribuido al reciente, y por el momento aparentemente imparable, progreso de globalización mundial, pero parece innegable que existe una relación genética curiosamente coincidente en lo cronológico en ambos procesos. En noviembre de 1998, los asistentes a la XVII Asamblea de la Asociación de Editores Universitarios Españoles en Santiago de Compostela tuvimos ocasión de ser inducidos casi al *harakiri* por un ejecutivo del grupo Bertelsmann que, tras pintarnos un mundo donde nada sino el ostracismo editorial esperan a quien no se suba al carro de la *red*, llegó a afirmar que España ya había perdido el tren de la primera revolución industrial y que ahora estaba a punto de perderlo por segunda vez. No niego que esto sea o vaya a ser así; pese al tinte apocalíptico de la severa reconversión del ejecutivo

<sup>1</sup> A. Petrucci: "Leer por leer: un porvenir para la lectura" en G. Cavallo, R. Cartier (dir.), *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid: Taurus, 1998, 547.

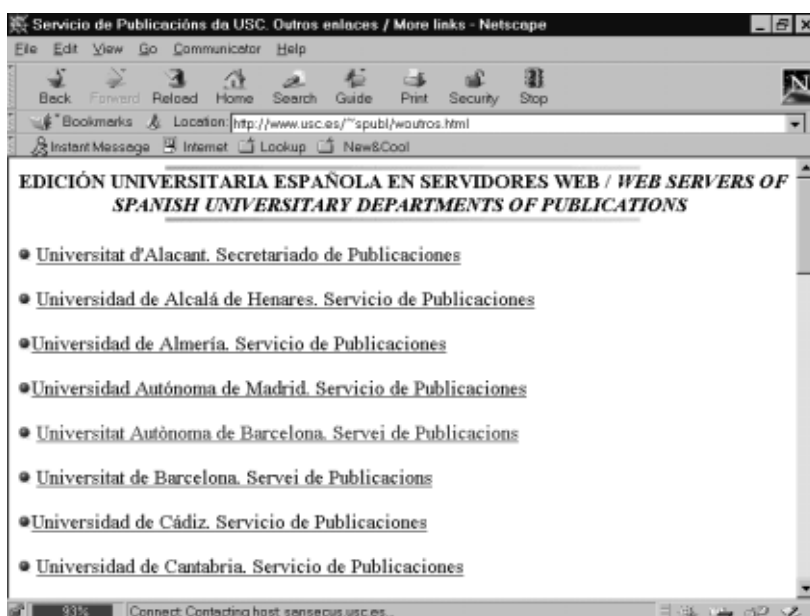


Figura 1. Enlaces a editores universitarios, Univ. de Santiago

mencionado, puede parecer claro que los síntomas socioeconómicos se encaminan en esa dirección. Un periódico tan poco sensacionalista como *El País* en sus páginas de sociedad-consumo del 9 de abril de 2000 incluye una noticia-informe que ahonda en el escenario de un país, el nuestro, que anda a la cola de casi todo, en este caso a la cola de las compras por Internet: del 63%, el 46% o el 56% de población que afirma haber comprado alguna vez directamente haciendo *click* en el monitor de su ordenador en Francia, Gran Bretaña o Portugal respectivamente<sup>2</sup>, llegamos al modesto 26% de España, por debajo en volumen total de cibernegocio de Suiza o Bélgica (países siete y cuatro veces menos poblados que España). Quizás constataciones de esta índole tienen una relación más profunda con nuestro propio tejido social que con el desarrollo en sí de la red. Un consejero de una de las mayores cibertiendas españolas afirma en el mismo artículo que no existe en España el hábito de la compra virtual por no haberse fomentado con una apuesta empresarial fuerte capaz de generar una buena oferta, retraimiento que acaso puede explicarse incluso dentro del contexto más general de un país -de nuevo el farolillo rojo-, a la cola de la Unión en lo que hace a innovación tecnológica medida en número de patentes por mil habitantes<sup>3</sup>. Todo parece interrelacionado y es difícil deslindar hoy las causas y efectos -y,

<sup>2</sup> Encuesta realizada sobre una muestra de 6.651 internautas.

<sup>3</sup> Véase de nuevo *El País* de 1 de abril de 2000.

<sup>4</sup> Lo cita Nicholas Negroponte, *El mundo digital*, Ediciones B: Barcelona, 1995, 90.

ojo, su mutua interacción-, de nuestra progresiva incorporación a un ciber-mundo dividido, por encima de más castizas y tradicionales diferencias (que, aparte de generar muchos muertos en todo el mundo, parecen esfumarse cada vez más), en ciudadanos *analógicos* (los, digamos, normalitos) y ciudadanos *digitales*, esto es, aquellos que al decir de los omnipotentes *mass-media* parecen los únicos con derecho a una existencia feliz y comprensiva de su medio en un planeta ciberdirigido.

El desarrollo de este escenario ha sido de crecimiento exponencial. Quien esto suscribe, y con seguridad más de un lector, puede rememorar sus pinitos con la informática de gestión allá por el año 1985 ante la pantalla de cuarzo verde de un ordenador con procesador 8086

de una lentitud de proceso absolutamente increíble hoy día. Recuerdo, no sin cierto rubor vista la evolución de los hechos desde entonces, haber llegado a defender con pasión el futuro del entorno MS-DOS frente al incipiente avance de Windows. Pero, bien mirado ¿de qué tendría que avergonzarme si el propio Gates creía en 1981 que *640 Kb deberían ser memoria suficiente para cualquiera?* Si entonces se nos hubiera hablado de una tecnología capaz de almacenar 5.000 millones de bits en el espacio de un disquete (un CD-ROM) y de que todos los ordenadores del mundo llegarían a disponer de una unidad lectora de un dispositivo tal, probablemente hubiéramos pensado en las fantasías de Julio Verne. ¡Y de todo esto hace apenas quince años! Hoy damos ya por normal que se nos ofrezca como estándar una plataforma de trabajo con una configuración que triplica o cuadruplica las potencialidades de otra adquirida un año o dos antes. Y el proceso parece imparable. Louis Rossetto, el fundador de *Wired*, se refiere a los CD-ROM como el "Beta de los noventa" (en alusión irónica al difunto sistema Betamax de video, frente al imperante VHS)<sup>4</sup>. La tecnología del DVD (Disco Versátil Digital) que, si no ha arrinconado ya a los CD-Rom es por una razón exclusivamente comercial, confirma esa comparación irónica.

Esta rapidísima evolución de las nuevas tecnologías plantea interrogantes casi en el día a día. Hoy, por ejemplo, los editores universitarios en España ya no nos planteamos si el soporte digital es el ideal para el almacenamiento masivo de investigación básica (*id est*, tesis doctorales) porque la mayor parte ya lo hemos asumido desde hace años. La formulación correcta de la pregunta hoy debiera ser ¿para qué individualizar toda esta información en un producto tangible, que ocupa espacio por poco que sea, y genera problemas de manipulación, almacenaje, envío por correo, etc., además de un considerable gasto por bajas que sean las tiradas, cuando podemos colocarla en línea en formatos como Adobe PDF de muy fácil uso y altísimo nivel de estandarización en la red? Supuesto que los servicios editoriales universitarios por su propia naturaleza no tienen ánimo de lucro, ¿no adquiriría de este modo una mucho mejor y mayor difusión nuestra investigación básica?; ¿no cumpliría más acertadamente, por utilizar términos orteguianos, su *misión* la universidad?<sup>5</sup>

## 2. OBJETIVOS

Discúlpeme el lector este introito, tan lejano aparentemente de las expectativas implícitas en el título de este artículo, pero no se puede hacer historia por poco retrospectiva que sea sin evaluar el presente, ni evaluar el presente sin hacer un balance de su contexto. El objetivo de este trabajo es, en efecto, describir de modo general el estado actual de los *sitios web* de las editoriales universitarias españolas, y digo *de modo general* porque no me interesa hacer una valoración crítica ni comparativa de las

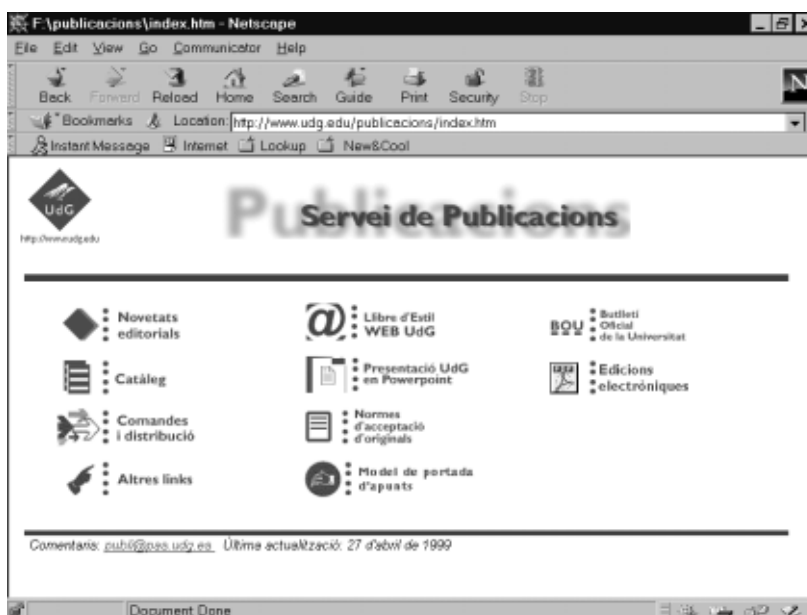


Figura 2. Web del Servei de Publicacions, Univ. de Girona

respectivas calidades técnicas ni de diseño de cada cual –tarea bastante inútil por lo demás-, sino más bien todo lo contrario, esto es, incidir en aquellos aspectos que les son comunes, en la certeza de que estas coincidencias trascienden del propio entorno de la red y permiten reflexionar y extraer conclusiones acerca de la identidad colectiva y funcional de los servicios de publicaciones en la universidad española del 2000, una institución en crisis abierta que, como a las claras ha dejado patente el polémico informe Bricall, sigue buscándose a sí misma.

En cualquier caso, si estas líneas sirven tan sólo para poner en conocimiento de los autores científico-técnicos y académicos, no sólo universitarios, la existencia de un enorme colectivo editorial que hace ímprobos esfuerzos por profesionalizarse y difundir su actividad, habrán cumplido con creces su objetivo.

Refiriéndose al panorama general del mundo editorial español, hace no mucho un reconocido intelectual opinaba que los servicios editoriales universitarios<sup>6</sup>

<sup>5</sup> En EE.UU la edición en línea de tesis doctorales se realiza ya masivamente en formato .PDF desde hace años en la base de datos UMI-Pro Quest Digital Dissertation. Bell Howell (empresa de comunicación que acabó haciéndose con la archifamosa UMI), recientemente fusionada con Chadwyck-Healey ofrece ya este servicio en España, que combina la edición en sí con la presencia en la base de datos Dissertation Abstracts On Line (heredera de la antigua Dissertation Abstracts International de UMI), probablemente la base de datos de tesis doctorales más grande y utilizada del mundo. En España, Edicions de l'Universitat Politècnica de Catalunya –quizás el *web* editorial universitario español más desarrollado tecnológicamente–, ofrece ya la posibilidad de cibercompra de ediciones (24 títulos en diciembre de 1999) en formato .PDF, tal vez el camino a seguir por todos dentro de poco. De momento es un caso único, que, por lo mismo, merecería un tratamiento específico y no general como el de este artículo. Por lo demás, algunas universidades españolas, por ejemplo la Universitat Autònoma de Barcelona, vienen ofreciendo desde hace ya tiempo publicaciones en línea en formato PDF, aunque se trata de obras de carácter interno universitario (guías, planos, documentación sobre cursos y actividades, o el propio catálogo de publicaciones).

<sup>6</sup> Aunque la mayoría de los servicios editoriales españoles responden a la denominación tipológica de *Servicio de Publicaciones* y algunos todavía a la, acaso más rancia, de *Secretariado de Publicaciones*, es buena prueba de este esfuerzo modernizador el cambio de otros a denominaciones más “comerciales” y menos institucionales como *Ediciones de la Universidad de X*.

vivían una *existencia catacumbática*. En el contexto mundial de una actividad cada vez más global (con fusiones y absorciones que generan megagrupos cada vez más poderosos) y en el entorno de un país como España que edita 50.000 títulos/año de media, no cabe duda de que tan negra aseveración es bastante cierta, aunque deba ser seriamente matizada. También los editores universitarios, conscientes de este estado de prostración, hemos comprendido desde hace algún tiempo la necesidad de aunar esfuerzos en la consecución de logros comunes, enfatizando más nuestras coincidencias funcionales que nuestras eventuales diferencias, y desde la idea de partida de que cubrimos un importantísimo espacio editorial, que nada tiene que ver con la *edición institucional* peyorativamente entendida, y que somos, o podemos aspirar a ser, algo más que fábricas de currículos para la carrera docente de nuestros investigadores y profesores. Esta fue la idea que germinó en 1987 con la creación de la Asociación de Editoriales Universitarias Españolas, que hoy reúne a 43 universidades españolas<sup>7</sup> (véase figura 6), organización que fue criticada posteriormente por algunos miembros por su carácter marcadamente institucional, de manera que, en busca de una fórmula de promoción y difusión más netamente comer-

cial, en 1994 trece editoriales universitarias fundan el grupo editorial universitario UnivEspaña, hoy integrado por diecinueve universidades y recientemente (1999) constituido en Fundación<sup>8</sup>.

La incorporación progresiva de los servicios editoriales españoles a la red se enmarca en mi opinión en la misma dinámica de modernización tecnológica, profesionalidad y presencia internacional. Y no hablo de hace días. Cuando quien estas líneas suscribe puso en funcionamiento en 1995 las páginas *web* del SPIC de la USC creyó recoger el propio espíritu integrador de Internet incorporando a aquellas un enlace que bautizó (y hoy sigue llamándose) *Edición universitaria española en servidores web* ([www.usc.es/spubl/woutros.html](http://www.usc.es/spubl/woutros.html), véase fig. 1). No es momento de referir ahora quién estaba allí entonces y quién no. Sí puede constatarse quién está ahora. Tras un último y reciente esfuerzo de localización e incorporación de nuevos *webs*, podemos, además, dejar constancia, con el más constructivo ánimo, de que las ausencias se deben exclusivamente a que no existen o a que, de existir, los *webs* editoriales de las universidades ausentes están tan ocultos a los ojos de un usuario medio que no han podido ser localizados.



Figura 3. Web del Servicio de Publicaciones, Univ. de La Laguna

### 3. UBICACIÓN DE LOS WEBS

Esto nos lleva a una primera reflexión de carácter general acerca de la ubicación del *web* editorial en el seno de la página de llegada de la universidad de que se trate. En mi opinión, aunque en casos puntuales se ha mejorado algo, las universidades parecen haber tomado escasa conciencia de la importancia de mostrar claramente el enlace a su producción editorial en sus *home pages*. Normalmente son precisos tres, cuatro o incluso más *clicks* en enlaces para llegar al *web* del servicio editorial, y ello poniendo en práctica una cierta intuición. Lo habitual es que el *web* de publicaciones se encuentre en el enlace

<sup>7</sup> Pertenecen, además, los Servicios de Publicaciones del CSIC, del Instituto de Cultura Juan Gil Albert (CSIC, Alicante), la Diputación Provincial de Sevilla y la Universidad Europea CEES. La relación completa de miembros, así como toda la información acerca de la Asociación, pueden verse en el *sitio web* de AEUE (véase al final).

<sup>8</sup> Cuando escribo esto (abril de 2000), se anuncia para finales de junio la inauguración del *sitio web* de la Fundación UnivEspaña. En la actualidad hay un enlace a UnivEspaña en el *web* de Santiago de Compostela que da una información somera pero bastante completa, con la relación de miembros y contactos (véase al final).

de *servicios*, *investigación*, acaso más específicamente *servicios de apoyo a la investigación* o algo parecido. Esto, obviamente, se relaciona con la consideración y nivel de trascendencia que cada universidad otorga, en el diseño general de su organigrama, a los servicios editoriales. No es mi intención arreglar la casa de nadie, pero creo necesaria una llamada de atención en este asunto: como a los editores universitarios nos gusta señalar, la producción editorial de una universidad es uno de sus más importantes "buques-insignia": dejando de lado ahora los aspectos de distribución y difusión más estrictamente comerciales, permítaseme tan sólo señalar, a modo de ejemplo, que la Universidad de Santiago mantiene intercambio activo de sus publicaciones con más de 1.000 centros de ciencia y cultura del mundo. En estos centros, sobre todo en los no universitarios, ignoro de qué otro modo nuestra Universidad podría fomentar una presencia más o menos activa; pero es indudable, además de fácilmente constatable, que la existencia de sus libros y revistas en las bibliotecas de esos centros contribuye de modo fundamental a su mayor proyección internacional. Otros muchos factores (facilidad de la ciberventa, solicitud de catálogos, variadísimas consultas editoriales y bibliográficas...) abundarían sobre la necesidad de que los responsables concretos (vicerrectores, responsables de redes de datos, *webmasters*, etc.) asumieran de una vez la tarea de desenterrar los *sitios* editoriales de sus crípticas ubicaciones y relevarlos, por qué no, a enlaces directos en las páginas de llegada.

#### 4. ORGANIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS

Las mejoras en el diseño de los *sitios* editoriales universitarios ha sido en los últimos años muy notables, lo que en mi opinión se relaciona con tres hechos interconectados: por un lado, con la homogeneización y desarrollo estructural de los servicios informáticos y de comunicaciones de las universidades; por otro, con la vertiginosa emergencia de empresas específicamente dedicadas al diseño en internet cuyos servicios han sido aprovechados por bastantes universidades; y, por último, con el progresivo perfeccionamiento y accesibilidad para no



Figura 4. Web del Servei de Publicacions, Univ. Autònoma de Barcelona

especialistas de los lenguajes, aplicaciones y herramientas (Java, PageMill, Front Page...) en el diseño de *web* y html. Al lado de *webs* menos preocupadas por el diseño que por la cantidad y calidad de su información, encontramos hoy en la edición universitaria *webs* de altísimo criterio estético y funcionalidad. En las figuras incluimos algunas muestras, aunque podríamos haber incorporado muchas más.

En principio, los *webs* universitarios reflejan el nivel de desarrollo de la organización editorial universitaria de que se trate y tienen el mismo objetivo que el de cualquier empresa en la *web*: dar a conocer su actividad y en la medida de lo posible vender sus productos. Bien es cierto que el carácter no lucrativo que late en la esencia de la edición universitaria modela sustancialmente este principio genérico. Podríamos aproximar más a la realidad el argumento admitiendo que la estructura informativa de la mayor parte de los *webs* intenta cumplir con creces la función difusora de su actividad editorial y sólo subsidiariamente asumir su cometido comercial. De uno u otro modo, ya primen los aspectos informativos sobre los criterios estéticos, ya se expliciten claramente los contenidos, ya se ofrezcan de modo más oculto, hay un conjunto de valores informativos más o menos constantes en todos los sitios. Este hecho se relaciona no sólo con el, digamos, "efecto de imitación" que unos *web*, los primeros en aparecer, provocaron en los nuevos que iban incorporándose a la red –cosa por otra parte absolutamente lógica–, sino con la clara coincidencia de todas las editoriales universitarias españolas en lo que

Figura 5. Formulario de pedido del Servicio de Publicaciones, Univ. de Sevilla

debe constituir la médula informativa de sus *web*. Así pues, los enlaces que están presentes en la mayor parte de éstos son los siguientes:

**-Catálogo:** es por propia definición la base informativa de cualquier editorial en relación a los campos que identifican un libro: autor, título, año de edición, número de páginas, ISBN y PVP. Como fácilmente se comprenderá, es muy difícil reducir a líneas generales una casuística que combina enormes fondos editoriales, propios de universidades antiguas y más consolidadas, con los más modestos catálogos de las universidades de reciente creación. Hay *cibercatálogos* –que se ofrecen incluso en línea en formato PDF, procedimiento si muy cómodo bastante poco funcional–, que incluyen hasta imágenes de las portadas de los libros, breves sinopsis de contenido, e incluso enlaces relativos a los autores. Con todo, más allá de sus dimensiones y diferencias de diseño y presentación, la indexación de los inventarios de buena parte de los *webs* muestra una notable predilección al enlace *colecciones* como vínculo primario de entrada al catálogo, en una actitud bastante mimética de lo que se suele hacer en los propios catálogos impresos. Esta ordenación por colecciones no está mal si se combina con otros protocolos de enlace más funcionales (títulos, autores), lo cual puede llevar a un importante nivel de complejidad en la confección de las páginas. La ordenación por colecciones refleja, por lo general, un conjunto de criterios bastante subjetivos y, de cualquier manera, internos y poco operativos, máxime cuando hablamos de colecciones misceláneas (monografías, actas de con-

gresos, homenajes...), esos grandes cajones de sastre muy difíciles de conjurar todavía en el entorno de la edición universitaria. En Santiago decidimos hace algunos años reorganizar la estructura de nuestro catálogo impreso estableciendo como vía primaria de entrada el campo **materia** sin sujetarnos para ello a rígidas normas de catalogación (CDU, Unesco...) sino obedeciendo a parámetros de tinte más comercial y operativo en grandes áreas del conocimiento organizando los títulos, dentro de éstas, por colección y orden cronológico. Complementariamente, conservamos en el catálogo la referencia primaria a determinadas colecciones muy concretas y homogéneas en cuanto a su naturaleza editorial. Pues bien, la ordenación de nuestro catálogo *web* responde en todo al catálogo impreso

(el enlace *libros* lleva a la pantalla de materias), con lo que, además, nos evitamos complejos protocolos de búsqueda, aprovechándonos de las capacidades propias de los navegadores. Es de puro sentido común suponer que cualquier usuario potencialmente necesitado de una información bibliográfica general, y no digamos ya específica, sabrá al menos en qué campo temático buscar. Una vez desplegada la página temática completa, pongamos por caso de *Ciencias de la salud* o *Filosofía. Psicología. Antropología*, serán ya las opciones de búsqueda en página del propio navegador las que encuentren *cualquier cadena de texto* (sin importar el campo concreto –título, autor, etc–, al que el texto pertenezca) introducida por el usuario.

Sea como fuere, ya haciendo uso de los recursos propios del *browser* (Netscape o Explorer), ya de los protocolos de búsqueda específicos con los que cuente la página, puede asegurarse que la presentación de los *cibercatálogos* editoriales universitarios es en general muy buena y altamente operativa, de manera que ningún usuario medio de la red tendrá mayores problemas de localización de los títulos que busque.

Otra cuestión, siempre debatida en las reuniones de editores universitarios por su importancia, es la de un *catálogo completo en línea* de la edición universitaria española, asunto muy complejo que atañe a razones y argumentos de estrategia organizativa de las propias universidades y que rebasa los propósitos de estas reflexiones. Es preciso apuntar, con todo, que los intentos de un

inventario de esta naturaleza, internet aparte, se remontan a los orígenes de la ya mencionada Asociación de Editoriales Universitarias Españolas, en cuyo seno el *catálogo general* fue desde el principio una ambición capital. Tras sucesivos avances y retrocesos, expectativas y abandonos en la confección del catálogo, que sería prolijo detallar aquí, los últimos intentos de AEUE se han concretado muy recientemente en la edición en papel de un gran catálogo de libros universitarios de Historia, primero de una serie de catálogos temáticos que se anuncian a corto plazo. Pero, principalmente, es preciso hacer referencia a los actuales trabajos de confección del catálogo en línea de todos los asociados de AEUE, magna empresa que implica, como bien se puede suponer, complejísima operaciones de unificación de un ingente volumen de información, ya de por sí complejo al provenir en formatos muy dispares de más de 40 universidades distintas.

La verdad es que, además de tan meritorios proyectos *institucionales* de difusión, desde presupuestos puramente *comerciales* –a los que, claro está, ningún editor universitario debe renunciar-, existe desde hace tiempo un sitio que, más allá de sus legítimos intereses, asume bastante operativamente ese papel de cibertienda internacional del libro universitario español, con dos enlaces de entrada específicos: universidades españolas y UnivEspaña. Nos referimos a la Librería Telemática Española mantenida por la conocida empresa de distribución de libro científico técnico español Puvill, SA, -que, además del nacional, domina notablemente el mercado americano-, en donde se pueden realizar telepedidos con cómodas opciones de pago mediante tarjeta y con la seguridad de una rápida entrega del material solicitado. Y es que no cabe duda de que, independientemente de los esfuerzos que institucionalmente se están realizando o puedan realizarse en el futuro, cuando lo que está en juego es un beneficio empresarial, esta labor de difusión está inmejorablemente garantizada.

En íntima relación con este asunto, y con la información que ofrece el catálogo, está la inclusión en la mayor parte de los *webs* de un enlace a **pedidos** directos, enlace que incluso en algunos casos está en la página principal. En la mayor parte de los *webs* no se trata de hecho de un telepedido, si entendemos

por tal la solicitud que incluye el telepago del producto al propio editor. Por el contrario, se trata simplemente de la posibilidad de dirigir la solicitud por correo electrónico, bien haciendo *clic* sobre una dirección electrónica concreta (que generalmente suele ser la del responsable de facturación), bien a través del consabido *formulario cgi*, que ahorra los problemas de redacción del pedido, sobre todo cuando se trata de clientes extranjeros. Pero los sistemas de pago son los tradicionales contra-reembolso, cheque o transferencia, etc. Esto es así por varias razones, entre las que destacan, en primer lugar, el lastre que muchos servicios editoriales sufren aún de un control contable muy riguroso y con programas centralizados que permiten poca autonomía de actuación financiera; y, en segundo lugar, una cierta reticencia a interferir en exceso el terreno que corresponde a los intereses de los distribuidores comerciales. De hecho, muchos *webs* incluyen entre los procedimientos de pedido remisiones a las direcciones convencionales o electrónicas de las empresa de distribución o incluso formularios directos de pedido al distribuidor.

**-Novedades /Últimas publicaciones:** complementario del catálogo, éste es un enlace casi general en todos los sitios. En efecto, al valor informativo en sí las páginas de novedades unen, y esto es lo principal, el mensaje implícito de una actividad editorial dinámica y viva y en constante actualización. No existe, probablemente, nada más frustrante, y sintomático de una pobre imagen profesional, que páginas *web* sin actualización o, incluso, francamente anticuadas. Por ello, además de los

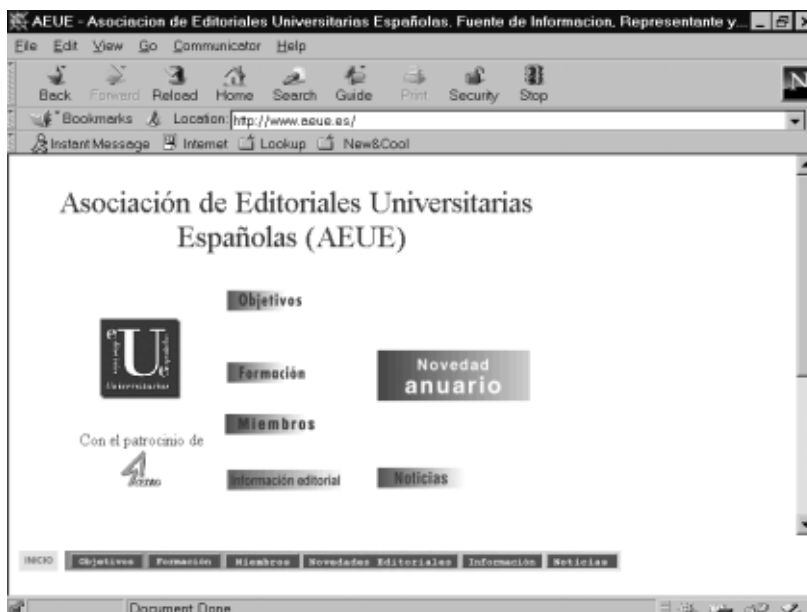


Figura 6. Página principal de la AEUE

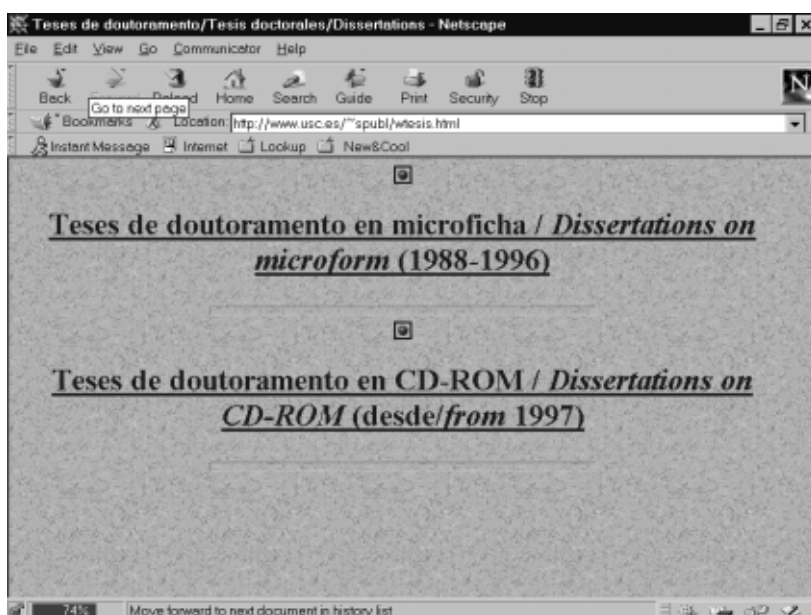


Figura 7. Página de tesis doctorales, Univ. de Santiago

propios vínculos a novedades, es muy recomendable la introducción en la *página home* del sitio de la fecha de actualización de la información general.

-Un vínculo que no falta en casi ningún *web* editorial universitario es el que lleva a otros sitios de interés editorial. Bajo denominaciones genéricas, del estilo de **Otros webs**, **Direcciones de interés**, etc., o más específicas como **De interés editorial/bibliográfico**, se incluyen normalmente aquellos sitios que o bien están directamente relacionados con el entorno de la edición universitaria o bien pueden ser de utilidad para la comunidad universitaria en general en búsquedas bibliográficas o documentales. Dos enlaces, abundantemente incluidos, son representativos de cada una de estas categorías; en lo que hace al entorno estricto de la edición universitaria casi todos los *webs* incluyen un vínculo a la Asociación de Editoriales Universitarias, lo que, indirectamente y merced a la página [miembros](#) de la AEUE, supone remitir a los sitios *web* de casi todos los asociados. Cabe aquí, de todos modos, la crítica de una insuficiencia, fácilmente subsanable: el enlace [miembros](#) de la AEUE no remite en muchos casos al Servicio de Publicaciones en concreto sino al *web* general de la Universidad. Bien es verdad que el mantenimiento y actualización de tantas direcciones es tarea laboriosa<sup>9</sup> pero el esfuerzo

redundará en beneficio de la propia Asociación. En la otra categoría, la de *webs* de información documental, está el sitio de la Agencia Española del ISBN, cuya utilidad y nivel de operatividad son sencillamente inestimables. Su presencia en los *webs* editoriales es tanto más importante cuanto que la mera existencia del sitio del ISBN y de sus enormes potencialidades instrumentales siguen siendo notablemente desconocida por buena parte de investigadores y docentes.

-Un enlace también frecuente y muy interesante en cuanto que revela la estructura orgánica del servicio además de facilitar los contactos es el de **Equipo de Trabajo/Directorio/Personal directivo**, etc., con vínculos directos a las direcciones electrónicas de los responsables y personal.

-Por último, existen otros vínculos de presencia menos generalizada pero igualmente significativa, en la medida en que ciertos servicios han creído conveniente incluirlos. Cada vez son más, en efecto, los que incorporan enlaces internos a la **normativa o reglamentación**, tanto técnica como editorial, para la publicación de originales, incluso con la versión completa del reglamento de funcionamiento interno del servicio editorial.

También se incrementa -muestra nuevamente de un voluntad dinámica y de permanente actualización-, la presencia de enlaces a **agenda o noticias**, que tanto pueden recoger actividades relacionadas con la propia marcha del servicio (presentaciones de libros, debates u otros actos), como noticias o novedades relevantes en general en el campo de la producción editorial, literaria, científica, etc.

Otro vínculo de fundamental interés, aunque poco frecuente por la complejidad intrínseca que presenta, es el de **tesis doctorales**. La absoluta revolución de los procedimientos técnicos de edición de estos materiales, como se insinuó ya en los prolegómenos de este artículo, ha influido de modo directo en la situación actual. Desde mediados de los noventa ha sido progresivo el

<sup>9</sup> Sigue siendo, además, práctica desafortunadamente frecuente modificar los URLs sin notificarlo a aquellos sitios con enlaces relativos. Puedo dar fe de que, tras nuestra última actualización (marzo de 2000) de direcciones a otros *webs* editoriales universitarios, a finales de abril al menos dos han cambiado abril ya el URL.



abandono de la microficha, que venía siendo el procedimiento mayoritario, en la misma medida en que se ha ido imponiendo la lógica irrefutable del formato PDF sobre soporte digital. Esto dibuja un panorama de lo más variado. Como muestra y por si puede servir de alguna orientación, me limitaré a exponer la situación en el *web* editorial de la Universidad de Santiago. Desde 1988, tras la correspondiente Resolución Rectoral que ponía fin a la obligatoriedad de editar aquellos inútiles "resúmenes de tesis", comenzamos a editar las tesis en formato microficha. En 1997 publicamos nuestros primeros CD-ROMs de tesis doctorales. Pues bien, en nuestras páginas se encuentra el enlace genérico [tesis doctorales](#) subdivido a su vez en [tesis doctorales en Microficha \(1988-1996\)](#) y [tesis doctorales en CD-ROM \(desde 1997\)](#) (véase fig.7) que son fiel reflejo de las potencialidades de uso de cada uno de los soportes. Así, el enlace de microfichas ofrece tan sólo el catálogo completo por especialidad. En el caso de las tesis editadas en CD-ROM aprovechamos los textos informáticos de los resúmenes y *abstracts* que los doctores depositaban para la edición en PDF y (tras un considerable tarea, eso sí, de conversión a html, ajuste de hipervínculos y demás) los incorporamos como enlaces a cada uno de los títulos relacionados, de modo que además de ofrecer el propio catálogo de las tesis ofrecemos sus correspondientes resúmenes y *abstracts* (actualmente en tres idiomas: gallego, castellano e inglés).

## 5. RECAPITULACIÓN

Personalmente soy frontal enemigo de *instruir* paternalmente al lector en esos detestables capítulos de conclusiones, tan deudores del estilo académico. Pero no me resisto a terminar este artículo sin enfatizar, siquiera muy brevemente, un aspecto crucial: por encima de aparentes diferencias derivadas de las peculiaridades propias de cada minerva (antigüedad y tradición, prestigio y proyección nacional e internacional, financiación, tamaño...), los *sitios web* vienen a confirmar que la proximidad funcional de las editoriales universitarias en el contexto de la universidad española es incontestable. Los retos de la globalización, las nuevas tecnologías de

la comunicación y la documentación, y, sobre todo, la estructura del mercado editorial español plantean a la edición universitaria son los mismos, y la incorporación prácticamente mayoritaria de los editores universitarios a la *web* consolida, en una situación de partida muy positiva, una respuesta a esos retos. Puede asegurarse que nadie que introduzca hoy en los principales portales y motores de búsqueda de la telaraña mundial las palabras-clave *publicaciones* y *nombre de la universidad* de que se trate quedará frustrado. Otra cosa son los desafíos que el babilónico y competitivo mundo editorial plantea y las incógnitas que nos esperan a la vuelta de la esquina. Pero en los últimos años un largo camino de profesionalización y adaptación a los tiempos ha sido ya recorrido.

## DIRECCIONES DE INTERÉS

- Edición universitaria española en [www.usc.es/spubl/woutros.html](http://www.usc.es/spubl/woutros.html)
- Asociación de Editoriales Universitarias Españolas: [www.aeue.es](http://www.aeue.es).
- Univespaña<sup>10</sup>
- Agencia Española del ISBN (libros españoles desde 1972): [www.mcu.es/bases/spa/isbn/ISBN.html](http://www.mcu.es/bases/spa/isbn/ISBN.html)
- Guía de editores de España: [www.diret.com/editores](http://www.diret.com/editores)
- Librería telemática española: [www.puvill.com/main.cgi](http://www.puvill.com/main.cgi)
- TESEO (Tesis doctorales españolas desde 1976): [www.mec.es/teseo](http://www.mec.es/teseo)
- Pro Quest Digital Dissertation (UMI): [www.lib.umi.com/dissertations](http://www.lib.umi.com/dissertations)
- Revistas científicas españolas: [www.revistascientificas.net](http://www.revistascientificas.net)
- Leer. Libros en español: [www.leer.nisc.com](http://www.leer.nisc.com)

<sup>10</sup> Desconocemos actualmente (abril de 2000) la dirección definitiva del web anunciado de UnivEspaña. Pueden encontrarse, en cualquier caso, las referencias oportunas en [www.usc.es/spubl/wunive.html](http://www.usc.es/spubl/wunive.html).